CAMINAR JUNTOS

Camino Sinodal en la Iglesia y la CVX

Carismas, vocaciones y ministerios para la misión.

Cada nuevo paso en la vida de la Iglesia es un regreso a la fuente, una experiencia renovada del encuentro con el Resucitado.

— (Intro Sínodo)

El Horizonte
(Pentecostés Hoy)
El envío a hablar lenguas nuevas: el lenguaje del mundo actual, del dolor y de la esperanza.

El Movimiento
Pasar de nuestras seguridades ya conocidas al encuentro vivo.

Punto de Partida
(La Tumba)
Volver a Galilea no es un ejercicio de memoria, sino permitir que la Resurrección nos afecte.

El Riesgo de la Habituación

Saber de memoria: Conocemos intelectualmente el Evangelio, los textos del Vaticano II y el Sínodo.

La trampa: Convertir la fe en estructuras cómodas e inamovibles.

El Desafío del Espíritu

Dejarse remover: Recrear la mirada. Permitir que lo ya conocido se nos haga hoy novedad.

El motor: El Espíritu siempre es nuevo.

La sinodalidad no es una teoría, es un movimiento que nos saca de nuestras estructuras.

“En Marcos 1, Jesús no solo da un mensaje; Él es el mensaje.”

1. Anuncia y Convoca

Llama a la comunidad no para ejecutar una tarea, sino para encarnar una forma de estar en el mundo.

2. Sana y Libera

Expulsa demonios y levanta a los caídos.

3. Restaura la Dignidad

Este es el horizonte definitivo que marca la propia acción en la CVX.

Los Tres Pilares del Sínodo

“Todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión, porque todos somos discípulos misioneros.”

— (N. 9)

Instinto para la Verdad (*Sensus Fidei)*

Todos los creyentes poseen un instinto para la verdad del Evangelio gracias a la unción del Espíritu.

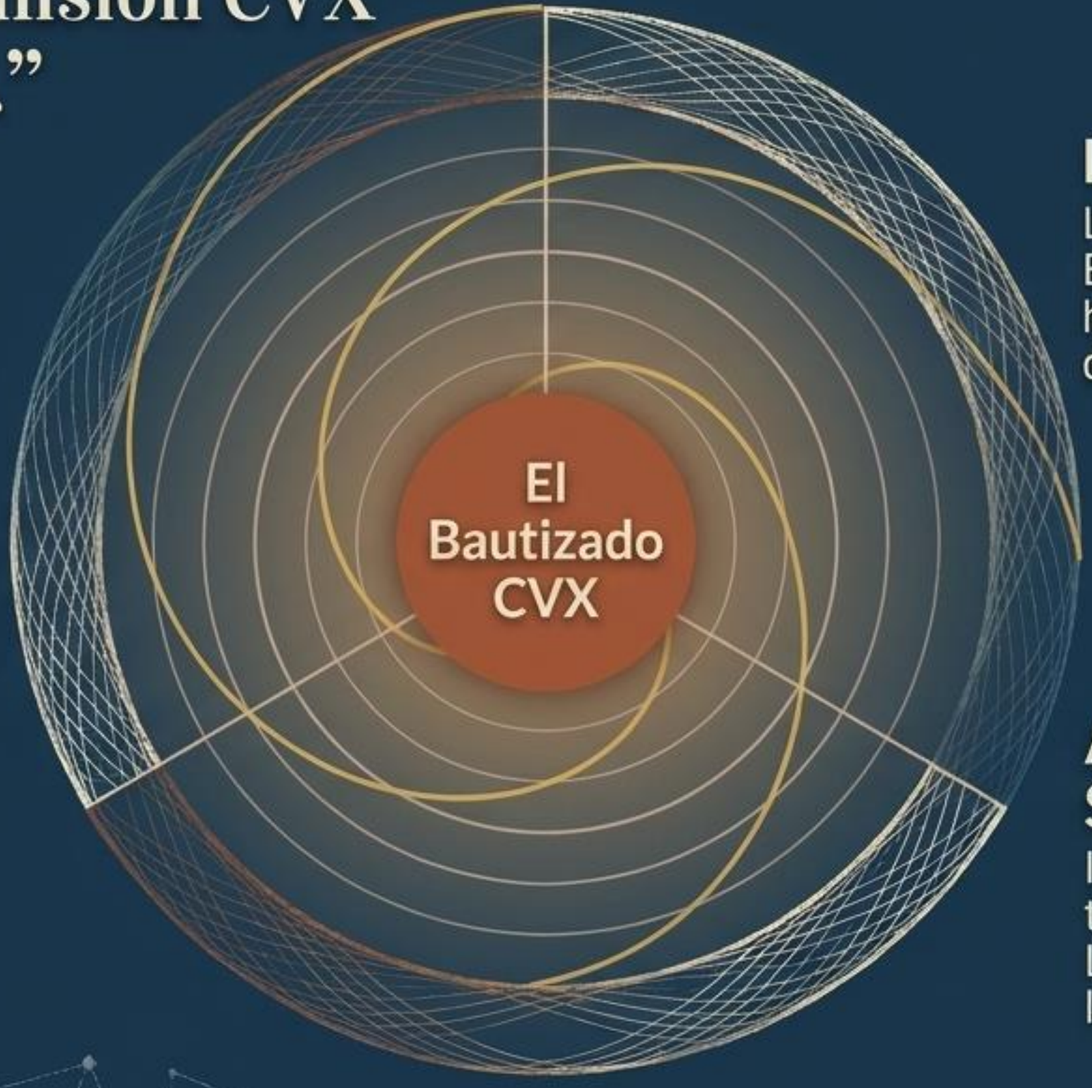
El Motor CVX (Discernimiento)

Los Ejercicios Espirituales son el instrumento principal para buscar la voluntad de Dios en profunda comunión.

"Colaboración creativa en la misión de Cristo, atentos a los signos de los tiempos y las mociones del Espíritu Santo." — (PG 6)

“Nuestra vida es esencialmente apostólica. El campo de la misión CVX no tiene límites.”

— (PG 8)



La Familia

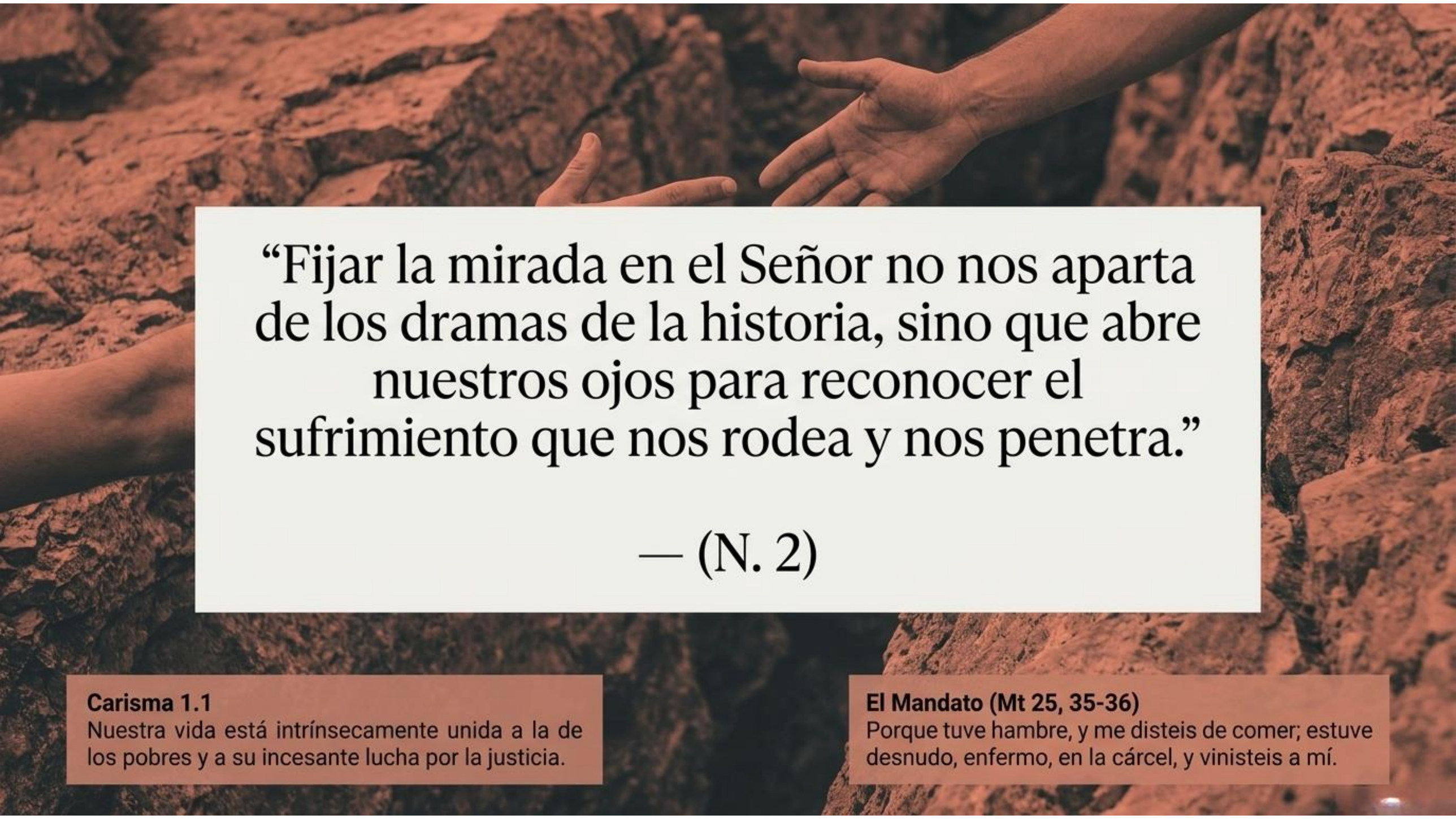
La «Iglesia doméstica». El primer espacio de humanización, amor y promoción de legítimas diferencias.

Fronteras Existenciales

Hospitales, cárceles, migrantes, marginados. Las periferias donde la dignidad humana está amenazada.

Ámbito Sociopolítico

Impregnar las realidades temporales con el Evangelio. Luchar activamente para cambiar las estructuras opresoras.



“Fijar la mirada en el Señor no nos aparta de los dramas de la historia, sino que abre nuestros ojos para reconocer el sufrimiento que nos rodea y nos penetra.”

— (N. 2)

Carisma 1.1
Nuestra vida está intrínsecamente unida a la de los pobres y a su incesante lucha por la justicia.

El Mandato (Mt 25, 35-36)
Porque tuve hambre, y me disteis de comer; estuve desnudo, enfermo, en la cárcel, y vinisteis a mí.

La Metáfora de la Orquesta: Diversidad que Genera Armonía

"La variedad de instrumentos es necesaria para dar vida a la belleza y a la armonía de la música... el Espíritu es la armonía en persona." — (N. 42)

El encuentro con la alteridad (diferencias de vocación, edad, género, condición social) es indispensable para la maduración personal y comunitaria.

La revitalización ministerial exige un cambio: reconocer la igualdad de dignidad y activar creativamente los ministerios laicales.

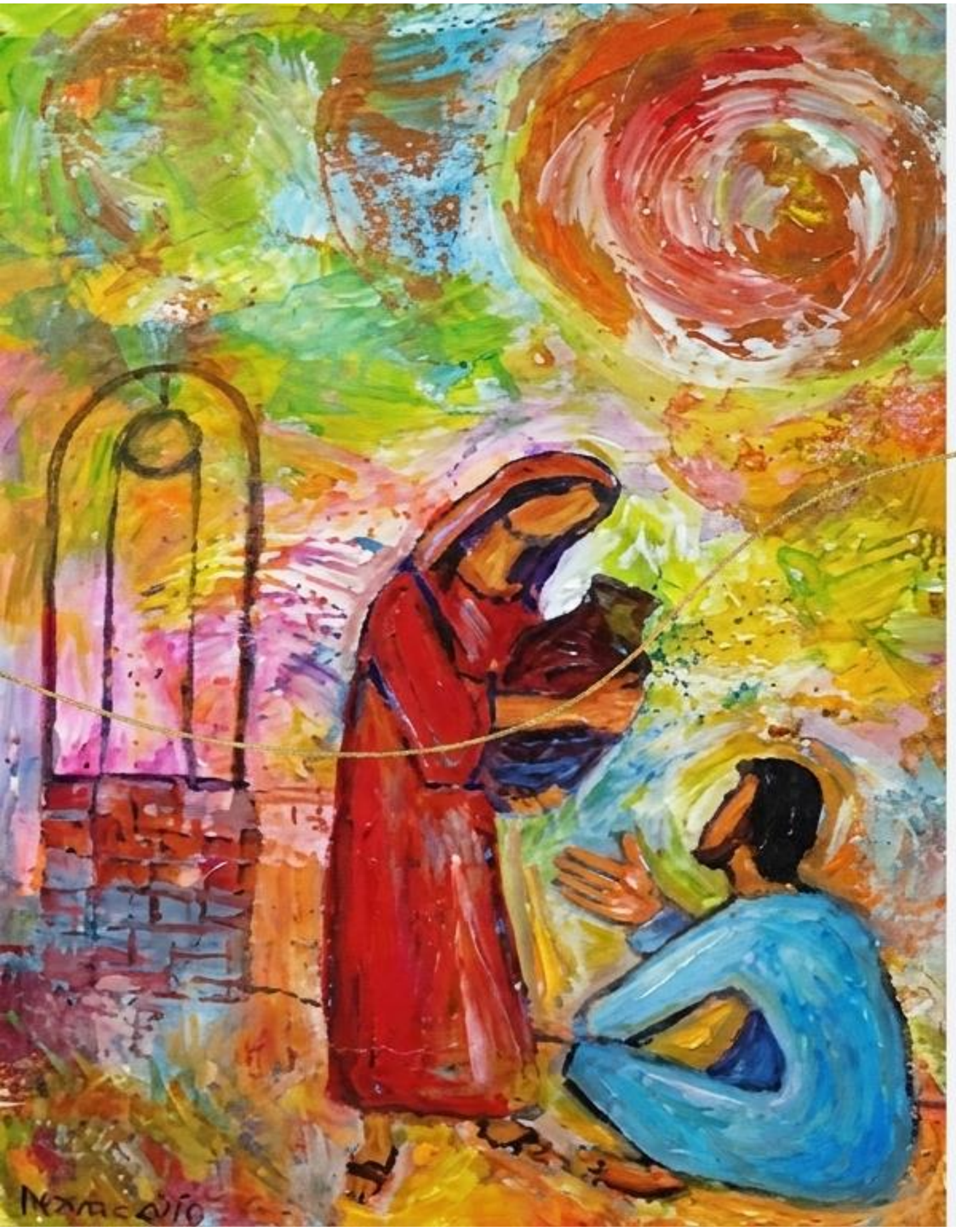
“66 Las mujeres siguen encontrando obstáculos... no hay nada que impida que desempeñen liderazgo: lo que viene del Espíritu Santo no puede detenerse.”

—(Sínodo 60)

Los Rostros del Camino

Es a los Evangelios a donde debemos mirar para trazar el mapa de la conversión. Cinco encuentros, cinco lecciones vitales para aprender a hacer nuestras las acti-ticides de Jesús en el camino sinodal.

1. La Samaritana (El Diálogo)
2. Nicodemo (La Conversión)
3. María (La Escucha)
4. Marta (La Acción)
5. María Magdalena (El Anuncio)



La Samaritana: El Diálogo y el Encuentro

"La primera tarea de los laicos, hombres y mujeres, es impregnar y transformar las realidades temporales con el espíritu del Evangelio."

— (N. 66)

Nos enseña el discernimiento en el encuentro humano. Pasa de la extrañeza al reconocimiento del Mesías. Es el modelo perfecto de la Iglesia que se acerca al brocal del pozo para escuchar, sin juzgar, la sed del mundo actual.

Nicodemo: Nacer de Nuevo

Sólo el corazón hace posible cualquier vínculo auténtico, porque una relación que no se construye con el corazón es incapaz de superar la fragmentación.
— (N. 51)

Atributo Sinodal: Viene de noche, cargado de estructuras y y seguridades teológicas. Su desafío es el nuestro: ser invitados a lo imposible (nacer siendo viejos). Representa la necesidad vital de soltar lo que sabemos para dejar que el Espíritu nos geste de nuevo.

María de Betania: Elegir la Mejor Parte

"La llamada a la renovación de las relaciones en el Señor Señor Jesús resuena en la pluralidad de contextos..."
— (N. 53, p1)

Atributo Sinodal: La Escucha Activa. Representa el silencio necesario, la pausa ante el Maestro. María nos recuerda que sin la contemplación y la atención absoluta a la Palabra, cualquier paso que demos en el camino sinodal carece de dirección. El primer latido del corazón.

Marta de Betania: Las Manos que Sirven

"...en los que sus discípulos viven y realizan la misión de la Iglesia." — (N. 53, p2)

Atributo Sinodal: La Misión Encarnada. La sinodalidad no es solo sentarse a debatir o escuchar; requiere manos dispuestas y callos en los dedos para el servicio de los demás.

Síntesis del Eje

Escucha (María) y Acción (Marta) no son polos opuestos. Son el ritmo sístole y diástole del único corazón sinodal.

María Magdalena: El Grito del Sínodo

> “A los fieles laicos, hombres y mujeres, se les deben ofrecer más oportunidades de participación, explorando también otras formas de servicio y ministerio...”
> — (N. 77)

Atributo Sinodal: La primera en anunciar la Resurrección. Su figura histórica no es solo un recuerdo, es un llamado urgente hoy: el reconocimiento pleno de la autoridad espiritual, pastoral y ministerial de las mujeres en la toma de decisiones de la Iglesia.

La Participación Creativa

El Pueblo de Dios, escuchando atentamente la realidad en la que vive, debe descubrir nuevos ámbitos de compromiso. Cada bautizado responde desde sus propias inclinaciones.

Conclusión: La Sinodalidad como Profecía Social

El Resucitado abre de nuevo el espacio de la comunión e imprime para siempre en los discípulos la huella de una misericordia que se abre de par en par al futuro.

— (N. 152)

Caminar juntos no es solo una estrategia para organizarnos mejor; es la forma profética y sanadora en la que el Pueblo de Dios abraza al mundo.